

# Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(18)

## 1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13 Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

**(1 Timoteo 3:8-13) Introducción:** este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

### Hechos 6

En **Hechos 6**, nuevamente vemos pruebas del amor notable de los creyentes del uno por el otro. La continua efusión de amor y servicio de la Iglesia en Jerusalén fue evidente diariamente a través de sus esfuerzos para alimentar a sus viudas pobres:

#### **Hechos 6:1 (LBLA)**

<sup>1</sup> **Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.**

La alimentación de las viudas cristianas fue un enorme trabajo que demandaba mucho tiempo, esfuerzo y dinero. Esto no fue el dar de limosnas, tampoco fue el tiempo de Navidad o la época de impuestos. Se trata de un cristianismo auténtico, lleno del espíritu, lleno de amor en acción — todos los días del año.

### *Una advertencia a los cristianos de hoy*

Esta extravagante muestra de generosidad, sin embargo, podría no haber existido si estos cristianos estaban preocupados por mantener su nivel de vida o si la Iglesia en Jerusalén había gastado todo su dinero en edificios o salarios. Nada tan eficazmente embota los sentidos de los cristianos a las necesidades de la gente dolida como amor por posesiones terrenales. **D. Martyn Lloyd-Jones** escribe:

“Estos tesoros terrenales son tan poderosos que ellos apoderan de la personalidad entera. Agarran el corazón de un hombre, su mente y su voluntad; tienden a afectar su espíritu, su alma y todo su ser. Cualquier ámbito de la vida que podemos estar mirando, o pensando, encontraremos que estas cosas están ahí. Todo el mundo se ve afectado por ellos; son un peligro terrible”.

Un obispo brasileño y compasivo defensor de los pobres confiesa:

“Solía pensar, cuando era un niño que Cristo podría estar exagerando cuando advirtió sobre los peligros de la riqueza. Hoy sé mejor. Sé lo muy difícil que es ser rico y todavía mantener la leche de la bondad humana. El dinero tiene una manera peligrosa de poner escalas sobre los ojos, una forma peligrosa de congelar las manos de las personas, ojos, labios y corazones”.

Debido a la potencia magnética abrumadoramente que tiene los materiales posesiones es de alejarnos de la piadosa compasión y valores eternos, nuestro Señor dio fuerte advertencias contra los peligros de la avaricia:

**Lucas 12:15 (LBLA)**

**<sup>15</sup> Y les dijo: Estad atentos y guardaos de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes.**

Permítanos atender la ADVERTENCIA de nuestro Señor, acaso que nuestras manos, ojos, labios y corazones se congelan para que no podemos compartir con quienes padecen necesidad.

### *Los Ministros de la palabra y de obras*

La exhibición maravillosa de los cristianos de amor y cuidado fue amenazado sin embargo, por las prácticas discriminatorias en la distribución de fondos para las viudas helenísticas. Con valentía, los apóstoles asumieron plena responsabilidad por el problema. Ultimadamente la injusticia fue su culpa, ya que fueron los encargados de la supervisión pastoral de la congregación. Reconocieron que ya no podría dar el tiempo y la atención necesarios para la tarea de administrar los fondos de la Iglesia a los necesitados. Las cosas no podían continuar como lo habían hecho. Los apóstoles estaban ocupados y tal como la Iglesia aumentaba en tamaño y complejidad, también su carga de trabajo. Además, sus deberes principales como pastores fue la oración y la enseñanza de la palabra, no el alivio de las viudas. Algo había que hacer para aliviar su carga de trabajo de expansión.

Como un cuerpo de pastores humildes, piadosos, consultaron con uno al otro y su Señor acerca de este problema. Después de acordar una propuesta de solución, Lucas registra, “**los doce convocaron a la congregación de los discípulos**”. Después de que la congregación se convocó, los apóstoles presentaron un plan para resolver el problema. “**Pero vosotros, hermanos seleccionar**” dijeron, “**siete hombres de buena reputación, lleno del Espíritu y de sabiduría, a quienes podemos poner a cargo de esta tarea**”.

**Hechos 6:2-3 (LBLA)**

**<sup>2</sup> Entonces los doce convocaron a la congregación de los discípulos, y dijeron: No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir mesas.**

**<sup>3</sup> Por tanto, hermanos, escoged de entre vosotros siete hombres de**

**buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes podemos encargar esta tarea.**

El plan de los apóstoles pidió la formación de un grupo de siete hombres a quien podría entregar la responsabilidad para el cuidado de las viudas. Pidieron a las personas para seleccionar a los hombres, pero a causa del conocimiento íntimo de los apóstoles de la exigente tarea, establecieron calificaciones para guiar a la congregación en el proceso de selección. No cualquier cristiano podría hacer el trabajo. Los apóstoles sabían que la tarea exige a hombres calificados de alta consideración moral que podrían ser de confianza para cumplir las responsabilidades con integridad y capacidad. Los hombres equivocados podrían crear problemas peores y frustrar a los apóstoles aún más que la situación existente.

Resolviendo el problema de esta manera, los apóstoles forman un nuevo cuerpo de funcionarios de la Iglesia. Las dos principales categorías de funcionarios en la Iglesia de Jerusalén fueron los apóstoles y los siete. Los apóstoles debían dedicarse a la oración y a la proclamación de la Palabra. Por lo tanto, su trabajo fue principalmente un Ministerio verbal. Los recién nombrados funcionarios debían darse a un Ministerio de obras — para proporcionar un servicio amoroso a hermanos y hermanas necesitados en Cristo.